1.2. LOS PUEBLOS PRERROMANOS Y LAS COLONIZACIONES DE LOS PUEBLOS DEL MEDITERRÁNEO.

COLONIZADORES HISTÓRICOS EN LA PENÍNSULA POR ORDEN DE LLEGADA: FENICIOS, GRIEGOS-CARTAGINESES.

PUEBLOS PRERRROMANOS: TARTESOS, ÍBEROS, CELTÍBEROS(CELTAS)

Las colonizaciones históricas fueron protagonizadas por fenicios (siglos X al VII a. C.), griegos y cartagineses (siglos VI al III a. C. ). Estos pueblos colonizadores trasmitieron aspectos básicos de sus civilizaciones (altas culturas) a los pueblos prerromanos de Tartessos e Íberos. La escritura, la cerámica a torno, el dominio del hierro, el urbanismo, los distintos procesos de “gentrificación” o complicación social, que da lugar a un estrato dirigente compuesto por la élite religiosa y política, el desarrollo de una economía monetaria, etc. Todos ellos supusieron elementos fundamentales para configurar en el sustrato indígena unos caracteres primarios asimilables a lo que se puede considerar la primera cultura propiamente peninsular de la historia de España, con la que se entra en la historia antigua.

Los fenicios entrarán en contacto con los pueblos indígenas peninsulares y configurarán la cultura tartésica, que como señalábamos podemos considerar por todo lo anterior como la primera “cultura” de la península propiamente dicha. Su periodo de esplendor lo situamos entre los siglos VIII y VI a. C., y su delimitación geográfica en el sur peninsular (triángulo Cádiz-Sevilla-Huelva).

Los griegos por su parte tomarán el testigo civilizador de los fenicios y entre los siglos VII y IV a. C. y mediante un proceso de “aculturación” del sustrato indígena, serán los responsables de la cultura Ibérica (VI-III A. c.), herederos del horizonte cultural tartesio y ubicados más hacia el levante peninsular. Como en tartesos, los rasgos culturales del ámbito ibérico se aproximan claramente al concepto de alta cultura o civilización (escritura, moneda, urbanismo, gentrificación social, cerámica a torno, desarrollo de las industrias del hierro, etc.)

En contraposición los pueblos célticos de la meseta y el norte peninsular (celtas, Celtíberos) experimentarán un desarrollo cultural más limitado como consecuencia de no contactar directamente con los pueblos colonizadores. Las influencias en éste caso vendrán dadas por los pueblos célticos de carácter indoeuropeo que en sucesivas oleadas (Hallstatt, La Tené, etc.) entran en contacto con el norte y la meseta. Aunque conocían el hierro y algunos otros avances, rudimentos de escritura, etc., el sincretismo será mucho menor debido a que su potencialidad cultural era mucho menos significativa que en el caso del sur y levante, y no se llegaban a desarrollar fenómenos propiamente civilizadores.